

EL ECO DEL PUEBLO

Semanario Republicano Federal

Precio de suscripción, 1'50 Pesetas trimestre

Gerona 26 de Junio de 1897

Redacción y Administración, Centre Federalista

NUESTRA ACTITUD

Se cansan en vano los que pretenden modificar nuestra actitud y nuestra conducta. Somos federales, y sólo con los federales convivimos. Cabe que nos entendamos con los demás partidos, no que nos unamos. A los comicios como á los combates hemos de ir siempre con la bandera desplegada al viento. En ella llevaremos escrito el programa de 22 de Junio.

No son para nosotros correligionarios los que otra conducta siguen. Queriéndolo ó no, se han hecho los unos progresistas, los otros fusionistas. Separáronse de nosotros hace poco más de un año, y están ya divididos y rotos. Ninguno aboga hoy calurosamente ni por la federación ni por nuestras reformas.

Cohonestan todos su torpe proceder alardeando de revolucionarios. ¿Qué han hecho por la revolución desde el día en que con nosotros rompieron? ¿Qué fuerzas han allegado, qué armas han distribuido, qué áreas se han abierto? En vez de dar cohesión á su partido, ¿no han hecho cuanto sus pasiones les sugirieron por debilitarlo y desgarrarlo?

¿Ni qué revolucionarios son esos que andan siempre con la revolución en los labios y á donde quiera que van la vociferan y la deshonoran? No la mienta en público el verdadero revolucionario; la prepara en secreto y procura adormecer al enemigo.

No quieren esos hombres ser revolucionarios; quieren sólo que por tales se les tenga y á falta de obras recurren á las palabras. Nos cansa oírlos, y daríamos el resto de la vida porque fueran más formales y más sinceros.

La revolución, ¿qué partido no la quiere? Fuera de los dinásticos, ¿hay alguno que se haga ni pueda hacerse la ilusión de implantar por otro medio sus principios? Lo difícil es realizarla, sobre todo aquí, donde no reina el espíritu que ha movido á los cubanos y á los filipinos á alzarse en armas sin otras fuerzas que las del pueblo. Exalta allí las gentes un ideal que ha tomado ya cuerpo en la historia y la poesía; y aquí nuestros pretendidos revolucionarios no vacilan en callar el que podría enardecer los corazones y exaltar los ánimos.

Imposible parece que los federales que de nosotros se separaron no comprendan todavía el error en que cayeron. Si no los impulsaron malas pasiones, si no son apóstatas vergonzantes, hora es ya de que lo reconozcan y se enmienden.

F. PÍ Y MARGALL.

EL ÚNICO REMEDIO

Las naciones, como los individuos, se vuelven locas; hay pueblos dementes como hay emperadores epilépticos. España, sin ser una excepción, ha tenido reyes maníacos y monarcas idiotas. La galería de los reyes es una clínica, una serie patológica digna de ser estudiada por el doctor Esquerdo. Unos han padecido la manía de grandezas, otros el delirio de la persecución. No hablemos de los cancerosos, de los apopléticos ni

de los tísicos, porque esas serían dolencias hereditarias como el cetro y la corona; pero entre los muchos que padecieron por sus propios vicios, todos recordarán, aunque aquí no los nombremos, que los hubo dignos del manicomio, de la camisa de fuerza, de la ducha continua y de la horca.

Ejemplos tan visibles por lo «augustos», ó lo que es lo mismo, por lo caros, fatalmente habían de tener imitadores. ¿Cómo impedir el contagio? ¿Cómo evitar que influya el soberano en las costumbres é ideas de sus vasallos, ó súbditos, ó siervos, ó como quiera llamárseles? En España era imposible, por tratarse de un pueblo monárquico y servil que dió su sangre mil veces por los caprichos del amo.

En quince siglos de estar mirando al rey, dejándose maltratar por él y obedeciéndole con humildad, el pueblo se asimiló todas las malas mañas y las chifladuras todas del soberano «augusto.»

Y así llegamos á ser un pueblo sin ideales, aunque con pretensiones; pretensiones sin fundamento, aspiraciones sin base, bastardas ambiciones, concupiscencias sin fin: todas las malas pasiones de los reyes, de los príncipes y de los nuncios que en tan larga sucesión de siglos han denigrado, expoliado, excomulgado y chamuscado vivo á todo el que discurría con lógica, procedía con rectitud y mantenía la verdad.

Los males de España, que todo el mundo ve y nadie remedia, tienen un solo origen: el servilismo de un pueblo; pueblo que sería capaz de grandes cosas, á no haberlo prostituído los inquisidores, los frailes y los cortesanos de *ambos sexos*.

Pudieran citarse ejemplos á miles y á millones bastará con que citemos algunos, para demostrar que el pueblo ha aprendido de los reyes— así les debe un beneficio más—á ser ingrato, á carecer de lógica, á padecer delirios, á creer que el sol no se pone en sus dominios y á consolarse con eso cuando se muere de hambre.

La nación está agobiada por los tributos crecientes; pero no elegiría representantes ni entregaría la gobernación, aunque pudiera, á los que reducirían los tributos y los administrarían con regularidad.

Hacemos un papel muy desairado en el mundo por estar en instrucción á más bajo nivel que Italia y que Turquía; pero no se les pida á los Ayuntamientos que abren escuelas ó paguen á los maestros, que todo el dinero es poco para todos bravos y para archimandritas casi nunca mansos.

Hubo quien dijo cuando empezó la guerra, y mucho antes, que el problema de Cuba se resolvería muy fácilmente con la autonomía de las colonias. A los que tal dijeron se les llamó traidores, malos patriotas, filibusteros ó estúpidos. Y los mismos que así los calificaron, otorgan la autonomía, siendo ellos, por consiguiente, los verdaderos estúpidos, ya que lo han hecho demasiado tarde. Acuden al remedio cuando el enfermo ha entrado en la agonía. Son más filibusteros que Narciso López, y menos patriotas que el conde D. Julián.

La opinión pública, reflejando la manía de grandezas que el pueblo heredera de sus mayores... (sobreentiéndase verdugos), aplaudía los

denuestos con que se mortificaba á los contados políticos sensatos y previsores. ¡Y esa misma opinión aplaude ahora á los que se rectifican, no á los que acertaron!

Nuestros gobernantes no se han cuidado un momento de conservar nuestras colonias, sino de salvar... lo que vale mucho menos. Para salvar lo que á ellos les importa—no al país—han estado capeándola al pueblo, entreteniéndolo con noticias falsas, prometiendo lo imposible, temerosos de que el mismo pueblo, sintiéndose ofendido al proponérsele ciertas soluciones que estaban en la mente de los gobernantes, acabara en su ira con todo lo existente. Vano temor, que da testimonio de la cobardía de nuestros gobernantes. El pueblo hubiera hecho, en efecto, una de *pópulo bárbaro* si el país estuviera gobernado por hombres justos, previsores, sinceros, republicanos; de ningún modo contra un gobierno que, si se humilla ante poderosas naciones extranjeras, en cambio le da corridas de toros, esplendores régios y cortesanas.

Y ahora me falta explicar lo que yo entiendo por «pueblo».

No sé, ni me importa, como define esta voz la Academia de la Lengua. Para mí, pueblo es el conjunto de los habitantes de un país, sin excepción de profesiones, de categorías ni de carretas; abraza á los hombres de todos los partidos y á los que no pertenecen á partido alguno; comprende á los aristócratas, á los burgueses, á todos los vecinos honrados y deshonorados; en una palabra, á todas las clases de la sociedad sin distinción de crímenes.

Al hablar del pueblo, no me he referido á lo que el vulgo realista llama «plebe», clase pasiva de la sociedad, que puede ser activa el día menos pensado, clase explotada y empobrecida por las otras clases, pero no tan degradada como se piensa, ni tan inconsciente como algunos dicen.

Espero la salvación de España con la solución definitiva de las cuestiones pendientes, no de los partidos políticos, ni de los estadistas, ni de los generales, ni de las intervenciones extranjeras que se buscan sin pudor, sino de *la plebe descamisada*, que será tardía, pero cierta.

N. ESTÉVANEZ.

LOS GENERALES Y LA CIENCIA

Washington, el inmortal fundador de la gran República americana, obligado á rehacer su ejército á consecuencia de algunos desastres que interrumpieron el curso de sus grandes victorias, pidió á su país oficiales dotados de inteligencia y estudio con que alcanzó su triunfo definitivo. En nuestros tiempos, en los mismos Estados que aquel gran ciudadano fecundó con su ingenio y su patriotismo, hemos visto empeñarse una de las luchas más gigantescas de que se conservan recuerdos más indelebles en la memoria de los hombres. No había ejércitos y fué menester improvisarlos, y los ejércitos improvisados hicieron prodigios. Y no se crea que sus caudillos pelearan como guerrilleros sino como verdaderos Generales, moviendo masas enormes, poniendo en juego todas las armas, practicando

las más ingeniosas evoluciones estratégicas, inventando nuevas máquinas de guerra. Quién luchaba, quién respondía del éxito en los Estados Unidos era precisamente la ciencia; porque allí se tributaba y se tributa un culto casi fanático á las ciencias físicas y matemáticas y no había general que no llevase en su mente algún procedimiento para torcer el curso de un río caudaloso, para volver inofensivos los más poderosos proyectiles, los más invulnerables parapetos. La ciencia tan amiga como es de la paz se puso en aquel entonces, durante la guerra, al servicio de la patria.

Con Generales científicos y oficiales estudiosos, hoy la suerte de una nación se decidiría en una batalla, siendo del más hábil la victoria ya que no habría probabilidades de la suerte.

Así lo han comprendido en casi todas las naciones, en casi todas menos en España. Generales hay aquí que tratan la ciencia con tanto desdén y son tan empíricos como el padre Aberce y demás frailes estúpidos cortezanos de Oñate: los cuales solían decir á su llamado Carlos V: «Señor; solo los burros pueden llevar á S. M. á Madrid; los mejores Generales son los que no saben leer y S. M. debe desconfiar de los militares de carta y compás» algunos de nuestros Generales se parecen más al padre citado que á Napoleón á Molke á Grant y al inmortal Washington.

Más confianza tienen los militares de nuestra casa que en la ciencia, en la divina providencia, y por esto los hay con título de *cristiano*; y por eso siempre ganamos.

Al revés.

R.

NOTICIAS

AYUNTAMIENTO.—Casi no sabemos como empezar para dar á nuestros lectores una reseña de la sesión de segunda convocatoria del día 23, presidida por D. Vicente Carreras.

Creemos nosotros que se propusieron los concejales imitar á los de San Martín de Carós, y en efecto, lo consiguieron.

Fué un desconcierto completo.

Penetramos al salón al propio tiempo que el señor Salvat endilgaba uno de sus *fogosos* discursos contra sus compañeros de la Corporación; censuróles duramente porque, en ellos, todo se concreta en satisfacer aspiraciones personales, dejando abandonados los intereses comunales.

Citó como ejemplo, para dar fuerza á sus palabras, una instancia sobre construcción de obras, que en una de las anteriores sesiones se acordó pasara á la comisión para estudiarla y dictaminar, teniendo que dar de ello cuenta en la sesión que relatamos, y no solo dejaron de estudiar el asunto de referencia, sino que tampoco presentaron la dicha instancia tal como se había acordado.

En nuestro concepto se quedó corto el señor Salvat, pues dejó de censurar el que muchas veces se conceda autorización para construir obras, cuando estas están terminadas.

Repasen los lectores la colección de *EL ECO DEL PUEBLO* y verán confirmado por el concejal señor Salvat, cuanto tenemos manifestado respecto la desastrosa administración municipal de nuestro Ayuntamiento.

Contestaron al citado concejal señor Salvat, los señores Plá y Prat; lo hicieron tan pobremente que resultó en extremo pálida la defensa de los atacados.

Uno de ellos se excusó, manifestando que había estado muy ocupado estos días con las procesiones del Corpus, (en efecto) por lo cual había descuidado los asuntos que le confiaron sus electores.

¡Bonita defensa! después de la cual se levantó la sesión quedando todos coronados de.... gloria.

**

El gobierno ha ratificado los papeles de alcalde de esta ciudad á D. Joaquin de Espona, por cuyo motivo le suplicamos que en adelante, permita hablar catalán á los señores ediles en las sesiones del Municipio. ¿No somos catalanes é hijos de Cataluña, pues porque hemos de hablar en lengua de Castilla tratando asuntos de Cataluña?

No vé el señor de Espona que hay en nuestro municipio hombres de clara inteligencia, honrados ciudadanos que se sientan en aquellos escaños en virtud de su perfecto derecho, que no dicen «esta boca es mía» durante el tiempo que ejercen el cargo de concejal? No dicen una palabra en las sesiones que se celebran por que hablan con dificultad la lengua de Cervantes, y no hablando evitan el ridículo.

Casi todos los ediles de nuestro Ayuntamiento hablan muy mal el idioma castellano; nosotros ni lo encontramos extraño ni lo censuramos.

No son hombres de carrera ni de títulos académicos los que van á representar al pueblo, y por lo tanto, no se les puede exigir que pensando en catalán pronuncien correctamente el castellano haciendo, como hacen, una traducción instantánea.

Si no recordamos mal, hemos oido decir que el señor de Espona había pertenecido al partido catalanista, y si resulta cierto demuestra que una cosa es predicar.... y otra dar trigo.

Terminamos este escrito, deseando que el nuevo Ayuntamiento que ha de tomar posesión en 1.º de Julio próximo, tolere á los concejales discutir en catalán, á pesar de lo que puedan decir nuestros *enemigos* y de lo que haya escrito sobre el particular en la Ley.

Redundaría eso en bien de todos, puesto que se discutirían más los asuntos, y no sucedería como ahora, que hablan uno ó dos en cada sesión y aun lo hacen utilizando los dos idiomas y resulta de ello un *bullit*.

Respecto á la pregunta que *La Lucha* del día 20 nos hace, debemos decirle que salta á la vista del más *miópe*, el que los federales no podrían gobernar juntos con los republicanos fusionados últimamente: no podría continuar un gobierno compuesto de federales y unitarios frente la Nación, porque se crearían conflictos diariamente á consecuencia de la falta de unidad de principios y de criterio que entre aquellos hombres existiría y que es de imperiosa necesidad, ya que sin esa unidad iría el gobierno como un barco en alta mar sin brújula ni timón.

Pero entendemos al propio tiempo, que sin los republicanos fusionistas no podrían gobernar la Nación los federales y vice-versa, puesto que es necesaria la oposición de uno ú otro partido para corregir al gobierno si se separase del camino de la razón y de la justicia; á menos de hacer como el actual Presidente del Consejo de ministros, el cual, sin oposiciones ni nada que le estorbara ha gobernado á los españoles, aprobando leyes que pueden perjudicarlos.

Sans façon como la de los conservadores no abunda.

El gobierno ha ratificado el nombramiento de Alcalde de esta ciudad á D. Joaquin de Espona.

Que poco bien quiere á nuestra ciudad el gobierno conservador.

Nosotros creemos que debía de haber nombrado al señor Prat.

Puesto que cesa el señor Llapart.

Hemos recibido una elegante tarjeta impresa invitándonos para asistir á los exámenes que se celebrarán en las «Escuelas del Ateneo Libre» de San Feliu de Llobregat que dirige nuestro muy estimado é ilustrado amigo D. Pedro Loperena y Romá.

Sentimos no poder dar cumplimiento á tan galante invitación por la distancia que nos separa.

Conocido el talento del Director, suponemos han de ser brillantes aquellos exámenes.

El barrio de San Pedro celebrará el próximo martes su tradicional fiesta.

Se ha publicado el tan anunciado Manifiesto fusionista; se divide en tres partes; la primera trata de la crisis; la segunda estudia la cuestión de Cuba, y la tercera la insurrección Filipina.

La parte que consagra á la autonomía que se concedería á Cuba está tratada con mucha vaguedad; el resto ha causado sorpresa por la energía con que está escrito, especialmente el primer párrofo sobre la crisis.

Gracias á hallarse al frente de la Universidad de Salamanca, un digno rector, que no se ha prestado á ciertos enjuagues como sucedió en Barcelona cuando el ultramontarismo intentaba despojar de su cátedra al catedrático Don Odón de Buen, ha sido repuesto en la suya el catedrático librepensador D. Dorado Moreno.

Lo celebramos; celebramos que la reacción haya quedado burlada.

¡Viva la libertad de la cátedra!

El periódico carlista que se publica en esta ciudad, se mete con nosotros, censurando un artículo titulado *La Fé* publicado en el número anterior.

Déjese de tonterías, caro colega, y continúe predicando las libertades que les daba el absolutismo; la libertad de conservar los subterráneos que pongan en comunicación á las monjas con los curas ó con los frailes, la libertad que pretenden aún muchos curas de hacer cuanto se les antoje, sin que los tribunales se ocupen de ellos, la libertad de ahorcar á todo el que no grite ¡vivan las cadenas! la libertad de arrojar á los catedráticos de sus cátedras y de quemar á los sábios que combaten las sacaliñas.

Continúe colega, propagando estas ilusiones que tienen los carlistas, las mismas que han alimentado durante más de cincuenta años.

Que pasarán otros tantos y setecientos más. Porque el reinado del absolutismo *teocrático* es lo único que carece ya de posibilidad en Europa, y dentro de siete lustros ó de siete siglos continuarán esperando su triunfo y diciendo: «Ahora vá de veras.»

TIJERA Y PLUMA

¿Qué el párroco de Massanet le gustan las Marías? Y á mí cuando son guapas.

¿Qué procura acrecentar el vecindario? Es una idea que aplaudo.

¿Que le gusta beber? siendo los vinos buenos nada tengo que objetar.

Quedamos pues en que para mi el cura de Massanet es casi un santo.

**

El maestro de escuela de Chiva ha arrancado una oreja á un niño porque se negaba á ir á confesar.

Siguiendo el procedimiento de D. Pedro el *justiciero* ¿qué podríamos arrancar al infame Maestro?

**

No porque estamos fuera del catolicismo hemos de censurar sus manifestaciones por sistema.

Conste así á los que se enojaron con nosotros, porque dijimos en el número anterior que la procesión del Corpus la componían largas hileras de chiquillos y *gente obligada*.

Y esto es tan verdad como $2 + 2 = 4$, como verdad es también que disminuye considerablemente.

Oír contar á los viejos de entre nosotros lo que fueron en su juventud estas manifestaciones públicas del dogma católico es cosa que espanta.

Las presidía en aquel entonces el incalificable Conde de España, y cuentan que en esta ciudad cometió barbaridades.

A uno, que se quedó cubierto al paso de la pro-

cesión le arrancó los cabellos; á otra porque se peinaba le dió tan fuerte puñetazo que la dejó sin sentido.

Para fortuna de todos, aquellos tiempos no han de volver jamás.

Aunque así lo desee el cura de San Felix.

El Tiempo, consagra un artículo á censurar al rector de la Universidad de Salamanca por haber repuesto en su cátedra al catedrático señor Dorado Montero al cual se le formó expediente á instancia del Obispo de aquella diócesis.

Todo el artículo inspira inquina contra los catedráticos que no comulgan con ruedas de molino, digo, que están dispuestos á no comulgar nunca con lo que ordena la Iglesia.

Ya puede ver el país el grado de liberalismo de los silvelistas.

Diálogo carlista:

—Desengáñate, Ramon; ya sabes que yo perdí una pierna en Breda y no soy sospechoso. Pues bien, creo que la causa de mi rey está perdida.

—No digas disparates, hombre; yo soy neo y sé más que tú sobre ese particular, con tal que sigan los conservadores al poder un par de meses, todo será posible en nuestro país, hasta la inquisición.

DESTERRADOS!

EN DIAS DE REACCION

Sufrimos en España el yugo tiránico de la reacción; política y religiosamente vamos retrocediendo á los ominosos tiempos anteriores á la Revolución de Septiembre. En grandes capitales y poblaciones secundarias se establecen cada día nuevos conventos, es ignorada la sinceridad electoral, gracias á los amaños del caciquismo, resurgen sociedades de misticismo hipócrita, y á título de avanzados caben persecuciones por leyes de sospechosos que pueden llevar al destierro y á la deportación á gentes inocentes. Establecida como cosa permanente y á arbitrio gubernamental la suspensión de garantías constitucionales, sufren por sus consecuencias la inviolabilidad del domicilio y la correspondencia, la libertad individual perdida sin auto de juez, los derechos de reunión, asociación é imprenta, y todos los abusos legales que se perpetran contra los ciudadanos por los funcionarios del Gobierno.

Segun el Gobierno, en Barcelona obedece todo esto á la persecución del anarquismo, más dando por bueno que así fuera, se ha hecho víctimas de esto en especial á muchos obreros, que tras una prisión de un año, declarada su inocencia en un reprobado crimen, cuando esperaban su rehabilitación, se han visto desterrados de España; á republicanos que encarcelaron en Atarazanas por miedo á soñadas sediciones; y á regionalistas, pacíficos y conservadores, á quienes suspendieron sociedades y periódicos.

Las circunstancias han consentido atropellos é injusticias verificadas por la reacción. Duelos sin cuento, enfermedades y miserias ha engendrado la inícuca persecución gubernativa. Un proceso mismo, que á la sociedad interesaba, ha sido llevado entre misterios y sombras, que solo han roto versiones del extranjero y que han intentado atenuar relaciones oficiales de dudoso origen.

La tiranía se cierne sobre este país desventurado, y en las cárceles están quienes virilmente protestaban, recordando al pueblo sus deberes y reivindicando el inaneable de-

recho de insurrección. Si usáramos metáfora apropiada, bien pudiéramos decir que la estatua de la Libertad está cubierta por tupido velo.

Estas consideraciones me surgió el espectáculo que presencié en la cárcel de Barcelona cuando las familias se despidieron de los obreros, supuestos anarquistas, no procesados por el crimen dinamitero de la calle de los Cambios. No eran los absueltos, sino los que fueron detenidos gubernativamente á raíz del crimen. Los inocentes de antes y después del proceso; los que debían ser llevados á Rio de Oro y que debieron buscar la hospitalidad en el extranjero compelidos por la ley de extrañamiento votada después de su detención, y que por irrisión el Gobierno actual daba contra justicia, efecto retroactivo.

Figúrense mis lectores un largo y estrecho corredor, de forma abovedada, en que la luz entra por gruesos barrotes de dos ventanas, pasadizo de convento como fué la cárcel antes y en él, grupos de mujeres, niños y hombres despidiendo á los presos en la proximidad de su marcha á la frontera.

Últimas conversaciones de quienes se van sin dinero, abandonando sus familias, rompiendo brutalmente los lazos que los unen. Imprecaciones de inocencia condenada, sollozos mujeriles, lloros de criaturas, serenidad y abatimiento á la par en los que marchan.

La ilusión de un porvenir preñado da dificultades y el último adiós á seres queridos, á una patria que, aunque ingrata, fué la designada por la Naturaleza para nacer, paraíso de una niñez, espectáculo de una juventud, vivienda de una familia que en el cumplimiento de la ley del trabajo, se mantiene y quiere en el egoísmo individual de la vida. Todo se pierde para entrar en un país extraño, de ignorada lengua y costumbres, de más penosa lucha aún que la del país de que se les expulsa.

Veía allí ancianas madres besando á sus hijos, esposos que en un apretón de manos resumían los mudos sentimientos, cuya expresión en la lengua trababan sollozos, inocentes adios de hijos que ignoran lo que es la vida y extrañan la ausencia del padre querido en el frío hogar, lugar de miserias y duelos; y fraternales despedidas de hermanos y parientes, amigos y conocidos que aprovechan los minutos para hacer los últimos encargos, animan á los deportados y ofrecen su afecto á los que quedan, que quizás para siempre se despiden de los que van á partir, y que forzosamente han de llevar en sus corazones odio y venganza por la injusta persecución, maldiciendo la arbitrariedad y espolvoreando los zapatos para no conservar ni polvo de tan ingrata tierra que por la fuerza, en apartadas colonias, dependen sus hijos y hermanos como proletarios en provecho de sus explotadores.

Y se oyen dos palmadas dadas por un empleado, y termina la comunicación; se reproducen el llanto, los suspiros y las despedidas hácese más expresivas y desfilan contados los presos hacia sus calabozos, mientras como convoy de tristeza y de aflicción, quedan las mujeres lloriqueando, con un pañuelo en el rostro y entre desmayos, lamentos y suspiros ven partir, quizá para siempre, á sus compañeros en la vida.

Desfila la multitud entre los centinelas que como defensa del Estado guardan la

puerta... y al día siguiente marchan deportados para continuar su *via crucis* en país extraño, con nueva decoración, pero con el mismo bagaje de sufrimientos y penas, sin sabores y trabajos.

No olvidaré jamás esta impresión triste; la conservaré en mi retina á pesar de los años y aspiraré el acibar en mi corazón. Si la emigración horroriza, ¿cómo no ha de ser aún más horripilante la de los hombres que no pueden condenarse y la justicia ha declarado inocentes y absueltos? Grande es la llaga de la sociedad cuando permite tales sufrimientos.

Este debió ser el espectáculo de los demócratas deportados en 1867 y de los federales, una vez muerta la República del 73 y vencida Cartagena. Si á unos la libertad y á otros la tolerancia abrió las puertas de la patria, deber nuestro es acelerar esas circunstancias para que se abran de nuevo á las víctimas de la presente reacción. De no lograrlo, los que profesamos ideas avanzadas veremos en los que marchan nuestros compañeros, pues también deberemos cruzar la frontera, compelidos por los mismos gobernantes. Como el moro de la tradición, deberemos partir como llorosas mujeres del suelo que no habremos sabido defender como hombres libres, enérgicos y valientes.

ROQUE GUINART.

Barcelona y Junio 1897.

NUESTRO PARTIDO

Ya saben los federales de esta provincia, por lo que hemos publicado en anteriores números, que estamos debidamente organizados conforme las Bases de organización adoptadas por el partido de Cataluña en la reunión celebrada en 15 de Mayo último.

Pues bien, hoy tenemos la satisfacción de publicar á continuación el oficio remitido por nuestros correligionarios de Lérida á la Comisión de Barcelona, á fin de que vean los federales gerundenses como estará pronto constituido nuestro partido en toda la región catalana.

Dice así:

Junta provincial del partido republicano democrático federal adictos á D. F. Pi y Margall, Lérida.—Dada cuenta á la Junta provincial de las bases acordadas en la reunión celebrada en esa Capital el día 15 de mayo último, para la reorganización del partido republicano democrático federal adicto al Consejo que preside D. F. Pi y Margall, tenemos el gusto de manifestarles se acordó por unanimidad adherirse á ellas y aprobar los acuerdos tomados.—Vivan ustedes muchos años.—Lérida 13 Junio 1897.—El Presidente, *Camilo Castells*.—P. A. de la Junta Provincial.—El Secretario, *Bonifacio Saurinas*.—Ciudadano Presidente de la Comisión organizadora del partido republicano democrático federal, adicto á la política de Don F. Pi y Margall.—Barcelona.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

Tienda de Comestibles
DE
Antonio Barguñá Boxa

Rambla de la Libertad, núm. 2

GERONA

Especialidad en conservas de todas clases.

Precios reducidísimos.

SECCION DE ANUNCIOS

ALFREDO RAMIRO TORRENTE

CIRUJANO DENTISTA

Sucesor del Doctor BACH-ESTEVE

PROGRESO, 21, 1.º

Taller de Torneria DE JOSÉ FONTAN

10, Herrerías Viejas, 10

En este Establecimiento se confeccionan toda clase de artículos de tornería para muebles.

Gran Hotel del Centro

DE JOSÉ FITA

Ciudadanos, 4. — Gerona

Establecimiento de primer orden. Mesa redonda y restaurant. Coche de la casa á la llegada de los trenes. On parle français.

Construcción y venta de los únicos aparatos automáticos é inesplosivos para la producción del Gás Acetyleno.—Depósito de Carburo de Calcio y mecheros alemanes garantidos.

FONDA Y RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA DE SAN ANTONIO

Progreso, 3, Gerona

LA UNIÓN Y FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros
contra incendios y sobre la vida

Capital social. 12.000.000 » pesetas.
Primas y reservas. 44.489.006'36 »

Capital satisfecho por siniestros de incendios en el año 1896, dos millones ochocientos mil veinte pesetas treinta y dos céntimos.

AGENTE EN ESTA CAPITAL Y SU PARTIDO, D. Leandro Comas.—Santa Clara, 1.º 3.º

Representante del Estomacal Bonet.

SASTRERIA

DE

Narciso Viñas é hijo

PALAFRUGELL

Novedad—Prontitud—Perfección

Este establecimiento recibe los encargos en San Antonio de Calonge (casa Lázaro Barrera) y en San Juan de Palamós (casa Ausella) todos los Domingos.

ABANICOS—SOMBRILLAS—BASTONES

GRANDE Y VARIADO SURTIDO

á precios reducidos

FEDERICO MARESMA.—Gerona

SASTRERÍA

— DE —

EMILIO MARI

Ciudadanos 10, Gerona

EMILIO TEIXIDOR

3 - BESADÓ - 3

GRANDE Y VARIADO SURTIDO

PARA LA PRESENTE TEMPORADA

Guantes, abanicos, sombrillas, bastones, corbatas y demás artículos especiales de la casa.

Precios reducidos.

Latonería y Fundicion

— DE —

Enrique Gallostra

Ballesterías 27, Gerona

ANTIGUA POSADA DE JUAN BARRIS

Casa La Quima

SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO
SE SIRVE Á LA CARTA

Calle del Carmen 2 y 3, Gerona

L'UNIÓN

COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, FUNDADA EN 1828

Reconocida en España por Real Orden

Esta Compañía, la primera de las compañías francesas de seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión del gas de alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social.	10.000,000 Francos
Reservas.	9.365,000 »
Primas á recibir.	75.183,878 »
<i>Total de garantías.</i>	94.818,878 »
Capitales asegurados.	15,559,869,308 »
Siniestros pagados.	202.000,000 »

SUCURSAL ESPAÑOLA.—Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, E. GES.
SUBDIRECTOR EN GERONA.—D. JOSÉ BAGUDÁ, Progreso, 18, 1.º

ZAPATERÍA «LA ECONÓMICA»

DE

LLOBERAS Y COMPAÑIA

Calle de la Cort - Real, número 21.—GERONA

Los dueños de este Establecimiento ponen en conocimiento del público que en su Zapatería encontrarán toda clase de calzado á precios sumamente limitados.

Servicio á la medida.—CALZADO para caballero, desde 6 pesetas arriba.

» » » » » señora, » 4 » »

También encontrarán toda clase de CALZADO para niños y niñas á precios muy reducidos.

GRAN TALLER DE EBANISTERÍA Y SILLERÍA

— DE —

FELIO INGLADA

7, Plaza del Aceite, 7

Restauración de toda clase de muebles

MUEBLES

F. DURÁN

11, Ciudadanos 11,

Quién visite este establecimiento encontrará un grande y variado surtido de todas clases.

Agua Minóxima

No quiero tener mas canas y así la semana próxima me voy á teñir el pelo con la tintura MINÓXIMA.

ABISINIA

Tintura instantánea para el cabello y barba

ÚNICO PROPIETARIO

Maximo Fernandez

Proveedor de la Real Casa, Gerona

Nota. No dejarse sorprender con la Abisinia que expende un alpargatero que tiene... Higiénica.

Máximo Fernandez.